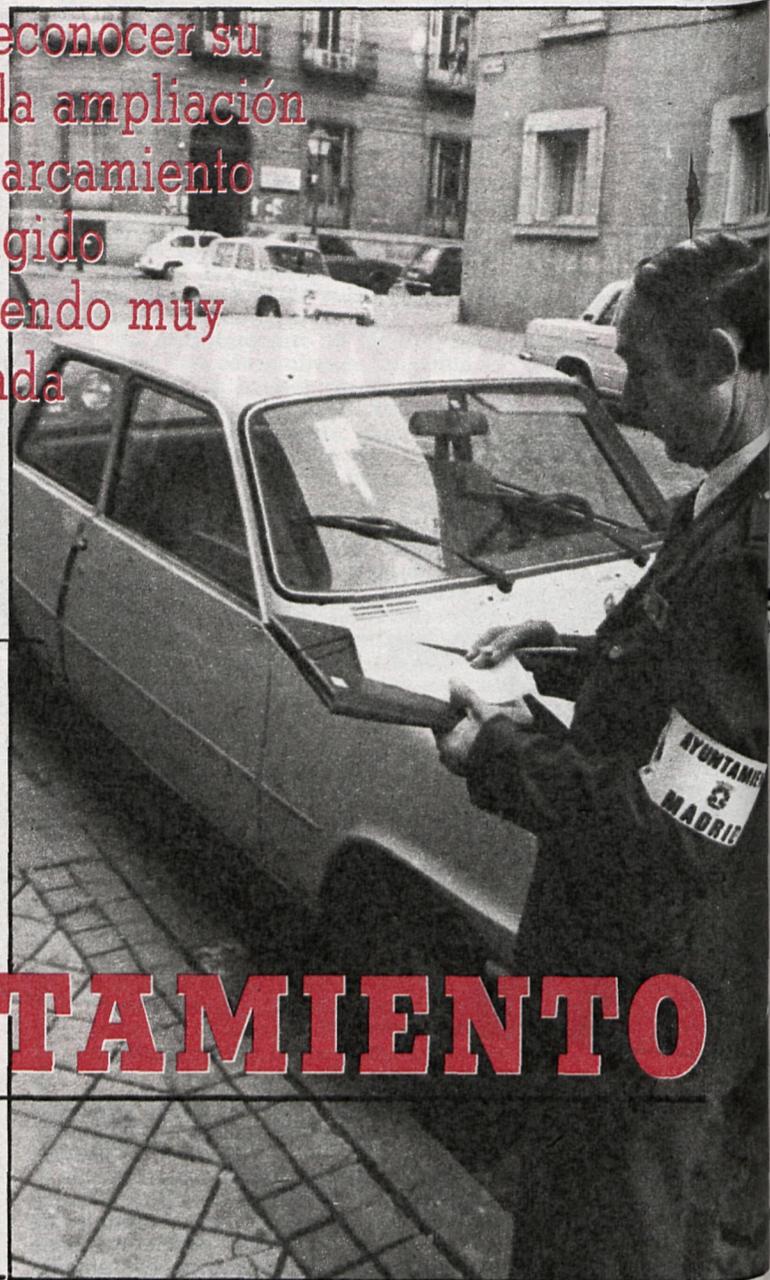




Tras reconocer su éxito, la ampliación del aparcamiento restringido está siendo muy meditada



Según la información facilitada por la Delegación de Circulación y Transportes del Ayuntamiento, ninguna variación se va a producir de inmediato en el funcionamiento de la ORA porque, se nos ha dicho, toda variación, corrección o ampliación del plan que pudiera producirse está en estudio y no habrá resoluciones concretas por ahora. La afirmación ratifica no solamente que la ORA tiene vigencia, sino que está en estudio una ampliación de zonas o áreas donde la regulación del aparcamiento no existe.

# O. R. A.: EL AYUNTAMIENTO SE LO PIENSA

La cifra, desde el 3 de noviembre al 30 del mismo mes, es rotunda confirmación del éxito de la operación, aun cuando en su versión actual solamente abarca ocho distritos madrileños u once barrios de la capital, si así parece más claro. Ese millón largo de tarjetas vendidas a personas no residentes en los distritos afectados actúa como el mejor testimonio de que los automovilistas han preferido ir a los estancos a comprar los justificantes de aparcamiento que padecer los rigores de las multas.

Traducido en dinero la cifra de tarjetas vendidas, en tres semanas, a los no residentes, supone un ingreso bruto en las arcas municipales de 37.059.000 pesetas. Sumados a estos los 7.039.800 pesetas de los 23.466 que han acudido a la ventanilla de las escuelas Aguirre a por la correspondiente tarjeta que acredite su residencia en los barrios afectados, totalizan en este período inicial 44.098.800 pesetas, siempre bienvenidas o «bienllegadas» a la tesorería de la Plaza de la Villa, nada sobrada de dineros.

Partiendo de estos datos, cortos en tiempo, cabe suponer que en un ejercicio de año completo, el de 1981, si el 90 por 100 de los residentes en los ochos distritos, con 79.000 censados actualmente, hace uso de la tarjeta de aparcamiento, a novecientas pesetas por año, más el número de no residentes totalizados en la iniciación del plan ORA, podría suponer para el Ayuntamiento, y en números redondos, unos quinientos millones de pesetas anuales, de los cuales, naturalmente, habría que deducir, entre los gastos importantes, los honorarios de esos quinientos vigilantes que intervienen en la Operación Reguladora.

La incidencia socioeconómica de la ORA ha sido ampliamente beneficiosa. La propia Empresa Municipal de Transportes, en el primer mes de funcionamiento de la ORA, incrementó en 32.000 pasajeros por día su billeteaje. En el Metro, según declaraciones de su presidente, el aumento de usuarios sobrepasó, también por día, la cifra de 30.000, refuerzo importante para un medio de transporte que vivía una alarmante baja de pasajeros, haciendo aún más precaria la ya de por sí bastante débil situación económica que desde hace varios años viene padeciendo. También se han beneficiado de la ORA los trenes de cercanías, Aluche y Móstoles, que han superado, por día, el número de pasajeros en 49.000 y 61.000, respectivamente.

En la otra vertiente, la de la fluidez del tráfico dentro de Madrid, la velocidad de los vehículos, durante el mes de noviembre, superó el 4 por 100 en el conjunto del municipio, y el 12 en la zona centro, representando en kilómetros un aumento en velocidad de 25 km/hora en el total del municipio y unos 22 en la zona centro de la capital.

## LA OTRA CARA DE LA OPERACION O FALLO Y DEFECTOS A CORREGIR

Se temía al implantarse el plan ORA una casi invencible impopularidad. Solamente los primeros días hubo resistencia a las nuevas disposiciones sobre aparcamiento. Se fueron venciendo resistencias, opiniones contrarias, aunque todavía quedan reductos de ciudadanos con vehículo, y sin él, que no aplauden la operación. Son minorías. Las fiestas de Navidad han dado motivo a esas minorías para pregonar el «deterioro» de la ORA, porque la ciudad había sufrido colapsos cir-



La adopción de medidas que amplíen la O. R. A. a varios distritos más de la capital está pendiente de otras actividades municipales que complementarían la operación.



culatorios. El fenómeno era normal en fechas tan señaladas, y más aún cuando el Ayuntamiento, ante los negativos resultados de la Navidad anterior, no dispuso de medidas de «choque», que pudieran aliviar los embotellamientos y atascos en las vías urbanas del centro.

Con todos los defectos, y pese a esos embotellamientos

en los días clave de la Navidad, que los hubo, la circulación ha sido mucho más fluida que en años anteriores, a pesar de haber aumentado el número de vehículos. Las propias ventajas que hasta entonces había ofrecido la ORA, con zonas libres para un fácil aparcamiento, hizo confiarse a los madrileños en las fechas navideñas, creyendo encontrar la misma fa-

cilidad que en los días normales y anteriores a estas fechas de tanto movimiento ciudadano.

## ZANCADILLAS A LA ORA

En esta otra cara de la ORA no ha faltado impugnaciones como, por ejemplo, la que tiene planteada la Cámara de Comercio, alegando que hay un servicio de vigilancia, pero el

Quinientos millones de ingresos en un año por concepto de tarjetas expedidas.

La E. M. T. ha incrementado en 32.000 los pasajeros por día, y el Metro también registra un aumento diario de 30.000 personas que utilizan este medio de transporte colectivo.

cual no responde ni del vehículo ni del robo en su interior, ni de los daños que puedan sufrir los automóviles durante su estacionamiento.

En este caso, la Cámara parece ignorar que igual sucede en los aparcamiento privados e incluso en los garajes, con tarifas mucho más altas, y sin responsabilidad alguna frente al usuario de este tipo de establecimientos que concierne la guarda de su vehículo.

El Ministerio de Hacienda, por su parte, en forma más realista y tratando de ajustar lo legislado al espíritu y a la letra, ha modificado una de las normas de la ORA, en el sentido de que, cubriendo el impuesto de tráfico el uso del suelo, al establecer una tasa por vigilancia, ésta no puede cobrarse cuando «nada se vigila», como es el caso de aquellos vehículos en el que hay una persona adulta en su interior, sea o no el conductor. Es decir, que la ORA, desde esa disposición de Hacienda, no puede cobrar ni sancionar a ningún vehículo que en su interior haya una persona adulta, que es, lógicamente, quien vigila. Ante esta disposición del citado Ministerio, no han faltado detractores de la ORA, incluyendo un concejal del propio Ayuntamiento, alegando que la disposición va en contra del débil económicamente, pues todo propietario de vehículo que tenga a su servicio un conductor estacionará en forma gratuita. Puede haber una mínima parte de razón en esta argumentación, pero constituye, en nuestros días, una excepción. A nadie se le va a ocurrir contratar un conductor, con sueldo y cargas sociales, para ahorrarse las 15, 30 ó 45 pesetas que valen las fracciones de media hora, una hora y una hora y media.

Por su parte, los concesionarios de aparcamientos privados achacan a la ORA una competencia desleal, restándoles clientes. La comprobación directa de todo usuario de automóvil demuestra que estas medidas han sido beneficiosas para esos aparcamientos. Al acostumbrarse el ciudadano al pago de estacionamientos en las calles, se llega al hábito de aparcar en el sitio más cómodo, como puede ser el aparcamiento privado que más a mano nos pille, aparte de que éstos protegen más en los aspectos de deterioro del vehículo y, por razones climatológicas, del motor. Lo único que sucede con la ORA es que ha venido a convertirse en un «freno» a las no siempre justificadas subidas de esos aparcamientos. Y en este aspecto, acaso tengamos razón.

Texto: José MARIÑAS  
Fotos: Rogelio Leal

*La descentralización, incluso dentro de las autonomías, es tarea prioritaria*

## LOS MUNICIPIOS DE NAPOLEON NO SIRVEN

**P**OR diversas razones, una reciente visita de dos profesores universitarios de Grenoble me ha recordado las aventuras de Asterix y Obelix. La cosa tiene trasfondo de autonomías y de la crisis de las administraciones de las ciudades en toda Europa.

Los franceses querían saber cómo nos iba en el proceso de las autonomías y nuestra Administración central les contestaba que era una «moda» sofocada en sus aspectos principales y, por lo demás, regulada con comisiones mixtas y otras fórmulas. Recordaban a César, que cree dominar todos sus territorios a pesar de las continuas «amonestaciones» de Asterix y Obelix a los legionarios romanos. Piensa el centralista que todo lo que va contra sus privilegios es una moda que pronto pasará y que el sentido de la historia es reforzar su poder, la gran ciudad de Roma.

Pero en toda Europa, los problemas de las localidades frente al poder central no hacen sino crecer, hoy como en todas las crisis, y más cuanto más prolongadas sean éstas. No se trata de una moda, sino de una realidad socio-económica que hay que afrontar.

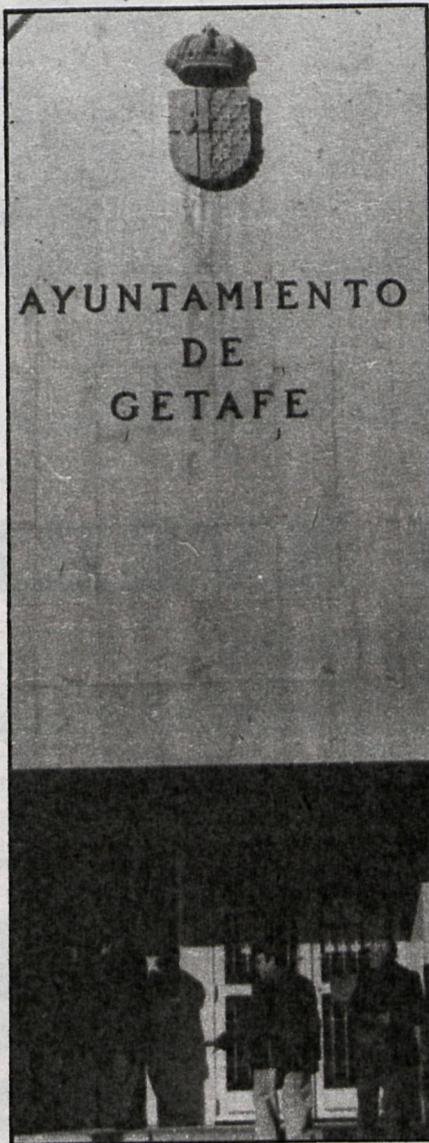
### NO ES UN PROBLEMA HISTORICO

El problema de los nuevos localismos, autonomías, federalismos, tampoco es un problema «histórico», aunque algunas «nacionalidades históricas» de Europa vean reforzado con este argumento sus pretensiones. Se trata, ante todo, de un fenómeno viejo como la historia, como Viriato (en plan hispánico) o los Asterix y Obelix (en moderna versión algo más cómica). Ante la desmembración y crisis económica y de valores de un imperio económico-ideológico, de un Estado supercentralista, «sálvese quien pueda», «cada mochuelo a su olivo», etc. Ante la crisis de los USA, aquí todo el mundo se prepara en el mismo sentido, desde los estados a las ciudades.

Tras la espectacular crisis que ha llevado a Nueva York a situaciones de bancarrota repetida, de las que sólo el Gobierno federal la ha podido sacar, todas las ciudades de ciertas dimensiones y sus áreas metropolitanas han empezado a pensar en «echar sus barbas a remojar». La crisis económica hace abrocharse muchos cinturones y controlar los despilfarros, y muchas grandes ciudades no eran (o son) más que eso. El localismo de Asterix y Obelix contra Roma, la gran ciudad por excelencia, acabó entonces triunfando, y Roma, de ser una ciudad millonaria en habitantes quedó reducida a algunos cientos de miles. Hoy, por toda Europa cabalga de nuevo el fantasma localista de Asterix y Obelix.

### VOLVER AL IMPERIO

Pero no es sólo un fenómeno económico. Desde Napoleón tene-



Los nuevos ayuntamientos surgidos en la democracia están en el camino de la descentralización y la participación vecinal

**En la medida que crezca el interés de los ciudadanos por sus asuntos locales será más viable combatir la «ola de desencanto que nos invade»**

mos una administración local de corte absolutamente centralista, y que si en su día sirvió magníficamente para la extensión del industrialismo capitalista, hoy se ve trasnochada, pues los problemas son muy otros.

La jerarquización vertical y piramidal, desde lo ministerial hasta la Administración periférica (gubernadores civiles, delegaciones, etc.), y todo montado sobre unas provincias que hoy muchos ponen en duda, es lo que está en discusión. Otro modelo de Administración hace falta, y no parar con parches una «moda». Claro que para nuestros políticos centralistas y nuestros burócratas de la Administración central todo el problema se reduce a que, salidos del fran-

quismo, había que dar ciertos «caramelitos» a los más dóciles, y se acabó. Ahora que está todo más en calma, y «todo desencantado y bien desencantado», ya se aprestan a cerrar filas y volver al imperio del estado centralizado.

### ANTES VILLANO QUE CORTESANO

¿Y Madrid? Madrid tiene problemas como tuvo Roma y como tiene Nueva York, problemas creados por los bárbaros, que aparecen ahora tan simpáticos como Asterix y Obelix, pero sobre todo problemas creados por los supercentralistas que tenemos que aguantar en nuestro propio suelo. Lo que más problemas nos trae es que una nube de burócratas y otros modernos cortesanos quieren vivir a costa del pueblo llano, de los villanos de villas y barrios..., por eso prefiero ser antes «villano que cortesano». ¿Es que vamos a volver a los tiempos de los bárbaros? ¿Qué va a pasar con Madrid? No hay para alarmarse, sin duda, pero sí para empezar a meternos en la cabeza que en cuestiones de Administración local y urbanismo las cosas están cambiando muy aceleradamente.

Ya no vale «municipio grande, ande o no ande», que antes parecía una verdad absoluta. Hoy hay razones demográficas (estamos cerca del crecimiento cero en población), tecnológicas (el ahorro energético es mayor en ciudades más pequeñas) y hasta políticas (la participación ciudadana y la proximidad de los electos es mayor en unidades de más convivencia).

El triunfalismo de Franco, anexionando villas a Madrid (Vallecas, Carabanchales, Villaverde, Vicálvaro, Hortaleza, etc.), podemos verlo como fruto de aquel expansionismo sin sentido.

Hay que devolverle, si la política quiere descender a los ciudadanos de a pie, el protagonismo a los localismos, aun dentro de Madrid, a las comarcas, que también en Madrid las hay con personalidad a veces muy acusada (como la de Alcalá de Henares, o la sierra ganadera del norte, o las vegas de Aranjuez).

Asterix y Obelix, los localistas de hoy, ya no son aquellos campesinos encerrados en viejas tradiciones e incomunicados. Gracias a la «poción mágica» de la tecnología (sobre todo si se usase bien) el localismo no está opuesto a una relación universal y fraternal con todos los pueblos. Muy al contrario, en la medida en que crezca el interés de los ciudadanos por sus asuntos locales, primera receta contra «la ola de desencanto que nos invade», será más posible la comunicación y solidaridad supralocal. Frente al mito de Superman y sus ciudades vienen al asalto Asterix, Obelix, Idefix, Abraracurcis y otros bárbaros, que en realidad somos los madrileños de a pie.

Tomás VILLASANTE

*Indignación en el barrio del Pilar por el conflicto del centro escolar La Asunción*

## **LES EXPULSAN DE UN COLEGIO PRIVADO**

El propietario, que había arrendado la escuela a un grupo de profesores, les ha rescindido el contrato, volviendo a hacerse cargo del centro

La vuelta de las vacaciones ha sorprendido a los seiscientos alumnos del colegio La Asunción, en el populoso barrio del Pilar, con un grave conflicto, originado por la expulsión de cuatro profesores, dos de ellos los anteriores director y jefe de estudios, despidos que el dueño del centro ha justificado en incompetencia y bajo rendimiento

Excusas que no han aceptado ni padres ni alumnos, que se han mostrado, de una forma unánime, en favor de los profesores despedidos.

Tras dos días de paros y presiones por parte de los padres, los cuatro profesores volvieron a ocupar sus aulas, aun estando despedidos, encontrándose en la actualidad en un compás de espera, ya que el propietario del colegio, que en un primer momento se negaba en redondo a negociar, parece ahora dispuesto, tras las reacciones de padres y alumnos, a reconsiderar el tema.

### **DENUNCIADO POR LOS PADRES**

La conflictiva situación del colegio La Asunción, privado y subvencionado al 100 por 100, venía larvándose desde hace tiempo. En 1976, el propietario único del centro es denunciado por los padres de los alumnos por numerosas irregularidades, tales como falta de calefacción, profesores no titulados, tarifas no autorizadas para un colegio subvencionado, etc. Ante esta situación se ve obligado a arrendar el colegio a cuatro profesores del mismo por una renta mensual superior a las doscientas mil pesetas. A partir de este momento, el colegio inicia una nueva etapa que se ha caracterizado por aplicar una línea pedagógica progresista, a la que algunos profesores han sido reticentes, pero que ha sido bien vista por los padres.

La renta ha venido subiendo, situándose este curso en 328.000 pesetas, renta que el equipo rector del centro no ha podido pagar, pasando el colegio en diciembre pasado a manos de su propietario.

La primera medida de éste ha sido despedir a dos profesoras de preescolar, contratadas recientemente, agrupando a los alumnos de cuatro clases en tan sólo dos, siendo, además, el preescolar la única etapa escolar no subvencionada. Y, por otro lado, ha despedido a los anteriores director y jefe de estudios, lo que ha motivado la situación actual.

**E. LOPEZ  
A. JUSTE  
F. GARCIA**



Alcalde de Villarejo de Salvanes. Representa a un pueblo que padece el «demonio del agua»



Las ya célebres fugas de agua del pueblo, como consecuencia de la deficiente red

*El depósito y la red de agua de Villarejo de Salvanes se ha roto sesenta veces en dos años*

# **LA AVERIA QUE NO CESA**

La deficiente construcción del depósito de aguas de Villarejo de Salvanes permite que se filtre el agua por las paredes y ha hecho que el pueblo esté sin suministro varios días. La obra, por su importancia, presupuesto y «juventud», no se puede catalogar sino como una chapuza en la que no hay culpables y el único perjudicado es el pueblo, que aportó el dinero que se le pidió y recibe un pésimo servicio, a la vista de las averías producidas.

En base a los problemas de agua que siempre ha tenido Villarejo, y tras resultar negativos otros tipos de captaciones, se iniciaron los trámites para llevar a cabo la obra según proyecto del 12-5-75 redactado por Pedro Diges.

Es la empresa Wat, S. A., la encargada de realizar las obras por el sistema de adjudicación directa, previo expediente de declaración de urgencia. Villarejo comienza a suministrarse del Tajo hacia finales del 78, hace sólo veintiséis meses.

En tan corto espacio de tiempo el pueblo ha sufrido más de sesenta averías en la red de suministro y el depósito regulador se encuentra en tal estado que se hace imprescindible una reparación a fondo. Con sólo dos años de funcionamiento el agua se filtra por las paredes y la capa de cemento que debe llevar por dentro para evitar las filtraciones puede desprenderse con la mano.

Hasta ahora los problemas del pueblo con el suministro del agua se centraban en las averías en la red de aprovisionamiento en un tramo de más de cuatro kilómetros. Ahora se añade el problema del depósito, y al Ayuntamiento, más que buscar un culpable de la «obra de arte», le interesa buscar una solución que calme los ánimos de los vecinos, que no dejan de llamar a la Administración local para exponer su queja en términos a veces inaudibles.

El Ayuntamiento está realizando visitas a la obra y haciendo estudios del terreno (habría que preguntarse si se hicieron antes de la obra) y ha



Plaza de Villarejo de Salvanes, con una vista del Ayuntamiento. El informe sobre el depósito y la red de agua realista: una avería penosa

**A los veintiséis meses de finalizadas las obras, el agua se filtra por las paredes y la capa de cemento interior destinada a contención puede desprenderse con la mano**

recibido subvenciones para averías y para el tratamiento catódico de las tuberías. La subvención para averías se ha agotado con el solo arreglo de once de ellas, pero sin encontrarse la solución del problema, porque su número aumenta cada día que pasa.

En palabras del alcalde, Alfonso Sacristán, «la situación es vergonzosa, pero más que buscar culpables nos interesa la solución del problema, que, a mi entender, no se lograría sino cambiando un tramo de 4,3 kilómetros y haciendo otro depósito. Pero ¿de dónde sacamos el dinero? El pueblo ya aportó más de veinte millones para la obra y no puede aportar más, entre otras cosas por considerar que el precio es muy alto para tan mal servicio».

## **TODOS LOS DATOS**

**Fecha de inauguración: octubre del 78.**

**Empresa constructora: Wat, S. A.**

**Presupuesto total: 54.188.126 pesetas.**

**Distribución: Ayuntamiento: contribuciones especiales, 9.234.530 pesetas; prestaciones seguro crédito, 14 millones de pesetas; aportaciones superiores, dos millones de pesetas.**

**Otros organismos: Comisión Provincial de Servicios Técnicos, diez millones de pesetas; Diputación Provincial, 18.953.594 pesetas.**

**Cantidades concedidas por la Diputación posteriormente: averías, 1.120.676 pesetas; tratamiento, 930.539 pesetas.**

**Número de averías aproximado: 60.**